

CONTRIBUCIÓN DEL INSTITUTO NACIONAL ELECTORAL EN LA DEMOCRATIZACIÓN MEXICANA

Yonatan Miguel Hernández*

Eje temático

Cultura política y democracia

**Trabajo preparado para su presentación en el XXXIV Congreso Internacional de Estudios
Electtorales: Representatividad y legitimidad en la construcción democrática.**

**XXV Aniversario de la Sociedad Mexicana de Estudios Electtorales
(17 al 20 de octubre de 2023, modalidad híbrida)**

*** Lic. en Ciencia Política por la Universidad Autónoma Metropolitana, especialista en Justicia Electoral por el
Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.**

Sumario: I. Resumen. II. Introducción. III. Democratización, un acercamiento. IV. Elecciones, resultados y participación ciudadana. V. Estrategias implementadas por el INE. VI. Conclusión

I. Resumen

Los procesos electorales celebrados después de la alternancia han demostrado que la cultura democrática se ha modificado, revelando que la relación Estado-ciudadanía, se debe cimentar sobre nuevos enfoques de acercamiento, aspecto que es reforzado por la participación del Instituto Nacional Electoral.

Por medio de estrategias implementadas, cuya finalidad es que exista una ciudadanía que asimile la existencia y practique sus derechos políticos y sociales para legitimar la organización de las próximas elecciones, además, con ello continuar con uno de los ejercicios democráticos de más importancia en el país, como lo es el voto, para la reestructuración de la democracia mexicana.

.

II. Introducción

En el presente trabajo se analiza el resultado de la participación del Instituto Nacional Electoral (INE), en su momento Instituto Federal Electoral (IFE), un análisis desde la elección de 2006, además de comparar la celebración de los comicios electorales presidenciales, cuyo objetivo es distinguir su contribución en la democratización mexicana y cómo su papel ha modificado, la percepción del ejercicio democrático del voto, así como la transformación de la cultura política.

Partiendo de elementos coyunturales se abordará la interrelación de conceptos teóricos como democracia, la relación de la cultura política, los partidos políticos y el Estado. Dicha relación tiene por objeto, no solo la conformación de los poderes y su renovación, sino el trabajar para mantener una democracia desde su base teórica como forma de gobierno.

Para continuar con un análisis de los distintos elementos sobresalientes en los procesos electorales presidenciales (2006-2012-2018); la participación, desde dos enfoques; en primer lugar, la participación nacional, votos válidos, las edades de la ciudadanía y, en segundo lugar, la nulidad del voto, siendo una manera de expresión hacia la democracia, para tener una perspectiva de la posible realidad que se espera en los próximos comicios de 2024.

Finalmente se realizará un pequeño bosquejo actual del escenario democrático real, se analizarán las estrategias implementadas, desde el papel del Instituto Nacional Electoral (INE), como elementos importantes se toma la revocación de mandato, la consulta popular, los diálogos sobre representación y participación política de los pueblos y comunidades indígenas, y la Estrategia Nacional de Cultura Cívica, como soportes para un nivel de participación de la ciudadanía y el nuevo papel de las ya muy influyentes redes sociales, siendo estas las primeras en arrojar resultados contundentes sobre su actuar institucional, legal, autónomo y más aún con esto sobre su confiabilidad que le otorgue, o no, la ciudadanía.

III. Democratización, un acercamiento

El contexto democrático que se gestó desde la alternancia ha sido un proyecto en una transformación continua, la sociedad democrática mexicana tiene distintas formas de expresión a través de la interrelación con agrupaciones, partidos políticos y sobre todo con instituciones electorales, la ciudadanía ha obtenido desde años atrás un modelo de comunicación con obsoletos resultados en detrimento.

Las nuevas fluctuaciones de las coyunturas sociales, no solamente en tiempos electorales sino en cada momento de tensión social, la ciudadanía ha demostrado que tiene un papel protagónico y se le debe de tener en cuenta, estamos viviendo con nuevos enfoques y nuevas formas de expresión que demuestran que estamos en un régimen más flexible.

El pasado intento de reforma electoral demostró la participación de la sociedad, tal como comenta Silvia Gómez Tagle, la democracia tiene dos enfoques que ofrecer, por un lado, la vía de acceso al poder y su revocación del poder gracias a la participación, en el otro sentido, se vislumbra como la capacidad del Estado para ejercer el control sobre su territorio y junto a la ciudadanía, que es a través de un nuevo enfoque de organización para exigir sus derechos, denominada acción colectiva de contención (Gómez: 34: 2015)

La relación que presenta el Estado y sus distintos órganos tiene una consecuencia lamentable hacia la ciudadanía, a quienes recaen los malos resultados. La falta de muchos aspectos en términos de construir, no solo en la práctica, sino en el reconocimiento de los derechos y deberes cívicos (O'Donnell: 13: 2007) y poder aspirar a tener una sociedad más democrática, una convivencia sustentada en fundamentos constituidos a través y por parte de la ciudadanía, en medio de un esfuerzo y trabajo en conjunto que, dicho sea de paso, el Instituto Nacional Electoral, ha proyectado desde sus principios fundamentales.

Más allá de hablar de la democracia representativa, la situación mexicana debe de trabajar por encima de estos parámetros, donde su labor no quede en delegar el poder y la representatividad a los “nuevos” integrantes del gobierno, no solo es

básicamente un escenario donde se enfrentan partidos políticos donde existe un perdedor y un ganador, se debe reforzar los mecanismos formales y no dejar a la sociedad toda la tarea como si ellos solo ofrecieran un puñado de votos.

La tarea de trabajar en la promoción de la cultura cívica, la construcción de una cultura política democrática, impulsando la participación no solo con los resultados que se obtengan en los próximos comicios, donde se tendrá que trabajar oportunamente en la mínima descripción de ser simples votantes, dejando de lado que sea una democracia abstracta en el sentido político, sino también en la transformación de la democracia social (O'Donnell: 15: 2007)

La esperanza de esta próxima elección, es que cambien las consecuencias sociales, institucionales, legales, y políticas. Se ha trabajado en la modificación de los procesos electorales, las reglas y los procedimientos, que permitan mostrar una legitimidad sustentada en la reforma de 2014 y tener una claridad en la cual trabajar, ya que no podemos afirmar que es suficiente con tener un nuevo orden político, una democracia plural y representativa, sino tener una gobernabilidad, donde los partidos políticos tomen su parte de responsabilidad y tengan clara su voluntad de ejercicio para estructurar mejor el papel de la sociedad en un sentido ciudadano.

La alternancia que fue fruto de una postura neoliberal y su limitación de propuestas sociales, ya que se olvidó de que el modelo democrático no se sustenta en alejar o minimizar las capacidades regulatorias del Estado, la sociedad tiene ya un nuevo rol para exigir el pleno desarrollo de sus derechos, no se puede afirmar que se tiene un desarrollo democrático, sino que la alternancia dejó muchas tareas pendientes dentro de los gobiernos panistas y el último sexenio priista, al mismo tiempo el nuevo rol ciudadano provee una capacidad al Estado para garantizar el ejercicio pleno de sus atribuciones.

La finalidad del Instituto Nacional Electoral es implementar una estrategia que permita fortalecer no solo su imagen institucional y autónoma sino generar una mayor confiabilidad ante partidos políticos, gobierno, agrupaciones y sobre todo ante la ciudadanía como elemento central para la democratización mexicana.

Las recientes participaciones por parte de la ciudadanía han reflejado el nivel de importancia de su papel en temas centrales y democráticos, más allá de la dicotomía de estar a favor o en contra, que a su vez ha generado una participación demostrando ser un nuevo cimiento para la cultura política.

Con la reforma del 2014, el INE ha trabajado en una serie de estrategias para influir en el desarrollo de la cultura política. La importancia de analizar la cultura política, es sobre la dimensión de la democratización, por medio de observaciones de la sociedad civil, su comportamiento con base en la relación de la instituciones y su cultura democrática, en las elecciones presidenciales de 2006, 2012 y 2018, parte de este pequeño análisis, se han visualizado a partir de las encuestas, debates, los discursos que influyen en la ciudadanía en su ideología y su comportamiento. Cabe preguntarnos qué estamos haciendo mal, si tenemos un régimen democrático donde se realizan elecciones razonablemente justas y decisivas, en el que se puede apreciar, aunque haya visiones de una mínimamente efectividad democrática en todo momento, sea antes, durante o después de la emisión del voto (O'Donnell: 14: 2007)

IV. Elecciones, resultados y participación ciudadana

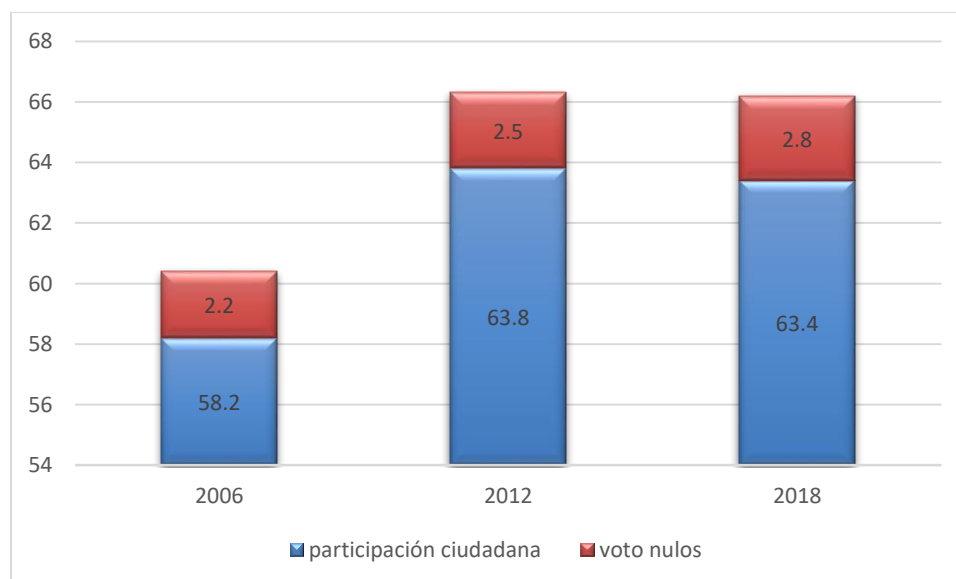
La alternancia mexicana demostró un escenario con aires democráticos, y los resultados electorales que se dieron en las elecciones sucesivas fueron fruto de todos aquellos elementos tanto institucionales, políticos y sociales que se reformaron. Con ello se vislumbró un nuevo camino por recorrer en la historia de la democracia mexicana. Sin embargo, en las próximas elecciones, apuestan en ser un nuevo reto.

Se visualizarán tres elementos importantes: en primer lugar, la votación nacional emitida, es decir, la participación total; seguida de la emisión del voto nulo; y por último, el nivel de participación que se espera dependiendo de la edad considerando el padrón electoral y la lista nominal, para tener un panorama de las elecciones presidenciales anteriores.

Las elecciones presidenciales que se celebraron en 2006, desmintieron una visión positiva que afirmaba tener un terreno ganado en la conformación de una democracia sólida, eficiente y justa. A partir de los resultados que serán expuestos, para plantear una posible coyuntura electoral fuera de pronosticar resultados electorales, sino de planteamientos de la participación como eje medular de la democratización, resultados que fueron tomados en parte del Atlas de Resultados Electorales Federales (1991-2015).

La elección presidencial de 2006 dio un resultado muy cerrado, una diferencia apenas por encima del punto cinco por ciento. La votación nacional emitida fue de 41,557,430, un nivel de participación del 58.22% a nivel nacional. Ahora bien, dentro de ese nivel de votación, la participación que hubo en cuanto a los votos nulos fue de 900, 373, un 2.2% (véase grafica 1) Cerca de un millón de ciudadanos manifestaron un grado de descontento en esa elección, demostrando la poca confiabilidad que le otorgaban no solo a la forma de gobierno en turno, fruto de una división ideológica de la sociedad.

Grafica 1. Participación ciudadana en elecciones presidenciales



Fuente: elaboración propia con cifras oficiales de <http://portalanterior.ine.mx> <https://centralectoral.ine.mx/>

La elección presidencial del 2012, fue escenario de una controversia además de jurídica, política y sobre todo social, el resultado tuvo una consecuencia de revés para la sociedad mexicana en su proceso democrático.

La votación nacional emitida que se presentó en esta fue de un total de 50, 143, 616 obteniendo una participación del 63.08 % a nivel nacional. La cantidad de votos nulos fue de 1, 236, 857 es decir un 2.5% del total, aunque también hay que considerar que la cantidad de ciudadanos inscritos en lista nominal aumento.

La pasada elección presidencial del 2018, arrojo una participación del 63.4% con un total de 56,611,027 de votos, sin embargo, la figura del voto nulo también presento un crecimiento llegando al 2.8% con 1,602,578 de votos. Más allá de las ideologías políticas, la ciudadanía respondió ante un llamado a las urnas un liderazgo político que planteaba una nueva forma de hacer política y nuevo papel del gobierno.

Las pasadas elecciones presidenciales muestran un aumento en el nivel de participación, si analizamos las cifras claramente dan aumento de cerca el 5% de participación, sin embargo, hay un aumento en las cifras que se tienen en lista nominal, ya que se aumenta de un 71, 374, 373 en 2006 y para estas elecciones de 2024, se espera la participación de un total de 95,643,089 de ciudadanía inscrita en lista nominal.

Si bien la participación ciudadana puede ser considerada como eje fundamental de la democratización su participación ha aumentado en pasadas elecciones, no debemos olvidar que el voto nulo, es al final una manera de expresar un grado de desconfianza, un descredito hacia el actuar de los partidos políticos, las formas de gobiernos anteriores y situaciones adversas que la ciudadanía adolece.

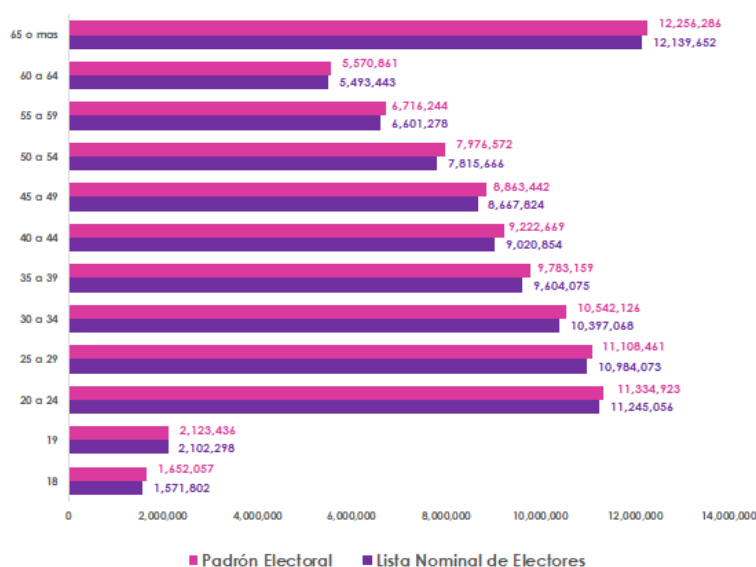
La cantidad de votos nulos en 2006 que fue de un 2.2 en 2018 llego a 2.8 siendo considerada como una vía de ventaja para aquellos partidos con una estructura nacional fuerte donde les posibilita un margen de triunfo por la utilización del voto duro. Se tacha a todo aquel que llame a la práctica de anular el voto, sin embargo, este ejercicio en sí mismo, más allá de ser contraproducente debería de ser un aliciente para modificar todo aquello que no está funcionando.

El acto de anular el voto habla de una manera de participación distinta a la que se presentaba antes de la alternancia, ya no es posible afirmar que estamos ante una cultura política nacional enraizada por instituciones políticas, que se transmiten de generación en generación por medio de las instituciones sociales como la familia, la iglesia, la escuela. (Peschard: 2016:18)

Este proceso de socialización ha sido alterado por la existencia y uso progresivo de las redes sociales, al alcance de los jóvenes a través de teléfonos móviles, si bien ha podido dar un grado mayor de información, conocimiento (por llamarlo de alguna manera), o en su caso de críticas, no solo hacía los candidatos, sino al actuar de las instituciones electorales.

Para estas próximas elecciones presidenciales existen dos sectores de mayor relevancia dado su posible acercamiento a ejercer su derecho al voto, por un lado están los jóvenes de 20 a 30 años que representan el 23.2% y los adultos mayores el 18.4% son al momento los sectores sociales con más importancia y donde se deben tener más interés en su participación ante el actual contexto nacional, el actuar del gobierno y de las instituciones electorales, con ello para modificar la perspectiva apática de la cultura política. (véase grafica 2)

Grafica 2 Desglose por edad (Padrón Electoral y Lista Nominal)



No se trata solamente de considerar la edad como factor de más importancia para la próxima elección, sino en reconocer que los jóvenes están más allegados a las redes sociales, como factor de fuerte influencia para la participación ciudadana, es ahí en donde el papel del Instituto Nacional Electoral tiene la oportunidad de acercarse y cambiar la percepción negativa de los jóvenes. A su vez los adultos mayores, son también un sector muy interesado por los beneficios y apoyos sociales que se les brinda, lo que influye en su participación.

No solo tenemos la práctica de la anulación del voto, sino además el abstencionismo, según el reporte del Informe País, parece estar acompañado por un progresivo descrédito de las instituciones políticas —particularmente los partidos políticos— reflejado en una disminución de la confianza que los ciudadanos tienen en aquéllas. (INE: 2015: 22)

V. Estrategias implementadas por el INE

La participación del Instituto en estos últimos años, ha sido fortalecida con diversas actividades, si bien el actual gobierno ha tenido diversos señalamientos, no se puede negar que se ha permitido una nueva base democrática. Ya que se han implementado tan solo en este sexenio dos mecanismos de Democracia Directa a nivel nacional, actividad que es asociada por un auge populista y que se ha desarrollado en Latinoamérica.

En México se ha planteado un nuevo enfoque democrático, la última elección de 2018 se dio una mayor participación política, si bien por la aceptación y aprobación ideológica, o por la exigencia de que sea un gobierno de mayor calidad. (Alarcón: 208: 2014)

Por un lado, se dio la Consulta Popular con un mecanismo aplicado a nivel nacional para disponer de una postura social, para que evolucione la participación y sentir la nueva forma de hacer política. Con el único objetivo de iniciar acciones legales en

contra de actores políticos por hecho ocurridos en los sexenios pasados, si bien los resultados fueron cerca de un 89 a un 96% en favor, solo hubo un margen de participación de 7.07 a 7.74 de los ciudadanos que integran la lista nominal (INE:2021:39) Y de acuerdo con el artículo 64 de la Ley Federal de Consulta Popular y el artículo 83 de Lineamientos del Instituto Nacional Electoral para la organización de la Consulta Popular que dice “ cuando el informe del Instituto indique que la participación total en la consulta popular corresponda, al menos al cuarenta por ciento de los ciudadanos inscritos en la lista nominal de electores, el resultado será vinculatorio”.

Seguido de la Revocación de Mandato de 2022, un ejercicio implementado para la continuidad del actual presidente, con un total de 16, 502, 636 apenas un 17 % de participación ciudadana. Aunque el resultado no es vinculante, y para que se considerado como un ejercicio de participación ciudadana es necesario al menos un 40% de votación de la lista nominal.

La contribución del INE para la democratización ha sido de suma importancia ya que otro de sus elementos de importancia se plasman como base de la Estrategia Nacional de Cultura Cívica 2017-2023 (ENCCÍVICA), misma que tiene como finalidad la de fortalecer la cultura democrática a través de la acción colectiva en los tres ejes rectores: la verdad, el diálogo y la exigencia, para que los ciudadanos puedan apropiarse del espacio público (INE: 2017b:5)

La participación ciudadana como elemento democratizador ha ido modificando el empoderamiento de la actuación del ciudadano, y esto es sin duda por ser sustentado en la existencia de los derechos políticos y su desarrollo en distintos ámbitos y esto gracias al funcionamiento de los órganos del Estado (INE: 2016a:223)

Para poner en marcha esta estrategia el Instituto Nacional Electoral implementa una primera línea de acción con los Organismo Públicos Locales Electorales (OPLE), donde a éstos se les dé una mayor participación no solo en función de las

elecciones. Así mismo una segunda línea de acción fue la implementación de los Diálogos para una Cultura Cívica.

Formulada como una política pública, la ENCCÍVICA se propone atender la debilidad de la cultura democrática de las y los mexicanos, la cual se expresa por medio de la distancia que separa a la ciudadanía de los procesos de toma de decisiones sobre la vida pública, la desconfianza sobre el cumplimiento de las normas y el desencanto con los resultados entregados por las instituciones públicas (INE: 2017c:8)

Si analizamos algunos de los objetivos de la implementación de Los *Diálogos para una Cultura Cívica* cuya dimensión es general, actividad que consta en la organización e implementación de mesas con la finalidad de refrendar la urgente necesidad a través del diálogo y el debate se puedan construir puentes de entendimiento entre actores públicos, privados y sociales; también pretenderá contribuir al reconocimiento de la legitimidad de la pluralidad de actores y grupos diversos que componen el mosaico nacional, y sustancialmente deberá servir para la construcción de agendas, el establecimiento de compromisos comunes de todos los actores participantes y, a partir de ello, la valoración de la corresponsabilidad y la colaboración de todos, como elementos centrales para superar la debilidad de la cultura democrática en el país.

Así como también se realizó foros denominados Diálogos sobre Representación y Participación Política de los Pueblos y Comunidades Indígenas. Los cuales tuvieron lugar en las ciudades de: Chihuahua, Puebla y Mérida. Uno de los aspectos importantes de esta línea de acción fueron las consideraciones que se tuvieron como resultado, ya que las comunidades indígenas siguen planteando problemáticas, como la falta de representatividad, discriminación y la corrupción de los partidos políticos.

En el caso de Chihuahua, se planteó, cuáles son los obstáculos para tener una mayor representación de los pueblos y comunidades indígenas, a lo cual, respondieron que el principal obstáculo es el papel de los Partidos políticos

(cooptación, corrupción, compra de votos, poco conocimiento de los pueblos indígenas, falta de voluntad, no toman en cuenta a los pueblos indígenas, sólo para cuestiones políticas, falta de sensibilidad y aplicación de positividad (INE: 2017b:1)

Obstáculo seguido por la situación de los pueblos indígenas (cuestiones internas en los centros ceremoniales, falta de información, falta de organización, organización interna, su lengua no les permite expresarse, exclusión de las mujeres) y por último la no inclusión (desigualdad, racismo, discriminación, marginación, no son consultados), siendo esta problemática importante de carácter social.

En Puebla de Zaragoza, ante el mismo cuestionamiento, lo más mencionado fue la discriminación que son víctimas las comunidades indígenas, situación acompañada no solo por situaciones de aspectos sociales, sino además de económicos, normativos y de dispersión territorial.

Para el caso de Mérida, se dio un escenario un tanto general, en tanto a la falta de voluntad de los partidos políticos, su mínimo trabajo legislativo en el asunto, la corrupción que impera dentro de las mismas organizaciones partidarias (INE: 2017b:3) aunado al poco conocimiento de la misma realidad indígena, hacen posible que no se pueda tener un panorama exacto de acción, si bien los diálogos dejan claro que siguen problemáticas por atender y que es necesario que se les represente, influya y sobre todo se les reconozca su participación.

VI. Conclusión

El constante cambio que vive la sociedad mexicana, las fluctuaciones económicas, políticas y sobre todo sociales, han dejado a la ciudadanía en la cuerda floja, una ciudadanía que si no transforma y recupera aquellas instituciones sociales como la familia y educación o crea nuevas estructuras sociales, se perderá el camino recorrido y ganado, sobre todo se retrocederá en aquellos intentos democratizadores.

Puede ser viable plantear un escenario donde tengamos una democracia en crisis o podemos augurar una democracia en una nueva fase de transformación donde su actual y futura existencia no es posible sin la participación del Instituto Nacional Electoral, un escenario donde no se visualice a la democracia en situación de crisis, es una tarea que parece difícil sin llegar a ser imposible para el Instituto junto con el actuar de lo ciudadanía.

Las elecciones presidenciales han dejado experiencias de gran importancia en sus contextos en gran parte cuestionadas, han presentado una creciente participación política, que se debe de trabajar y recobrar por medio de acciones y resultados para este próximo año electoral.

Si bien los jóvenes representan la mayoría de la ciudadanía inscrita en lista nominal, se debe de trabajar con ellos con mucho más énfasis, sin dejar el reto a este amplio sector social para resolver con su voto las siguientes elecciones, no hasta que se cimenté mejores canales de comunicaciones, interrelación entre Estado-ciudadanía. Sobre todo, cuando se tenga un distinto escenario de oportunidades económicas y sociales, donde los instrumentos del Estado se orienten en trabajar en aquellos asuntos de relevancia y urgente necesidad.

El planteamiento que coloca a debate Peschard, en cuanto a si la Cultura Política, es causa o consecuencia de la forma de gobierno, a manera personal la consideraría como consecuencia, en como éste utiliza sus instrumentos para canalizar y poner en práctica los elementos esenciales.

La transformación democrática de los recientes años ha planteado un diferente actuar del Instituto, la sociedad ha puesto en énfasis la posible y necesaria modificación del papel y funcionamiento del INE, que se ha cimentado en una nueva realidad más compleja, más exigente, participativa e incluyente y por ende se debe de reconstruir su papel en la democracia y estar a la altura de las exigencias.

Sin embargo, no se trata de dejar toda la responsabilidad al Instituto en transformar la democracia, cierto es una tarea compleja que se debe de resolver en conjunto a través de una relación horizontal con la ciudadanía y gobierno.

La contribución del INE ha sido hasta el momento en ese sentido, comenzar de cero y romper el círculo, es acercar a la ciudadanía, concientizarla, implementando estrategias no solo para mejorar la imagen institucional, sino para demostrar que se trabaja de manera distinta a lo ya presentado con un enfoque de participación, asistencia ciudadana, y desarrollar los olvidados valores democráticos con los cuales se llegó o se trató de llegar después de la alternancia.

Un ejercicio democrático con grandes expectativas por parte del gobierno y de la ciudadanía y que se ha transformado con la intención de una reforma electoral de fondo. Donde la participación del Instituto Nacional Electoral ha originado una discusión ante diversos actores políticos.

El actuar de la ciudadanía fuera de ideologías políticas, deja claro en tener una clara posibilidad en ejercer límites a las decisiones del gobierno, y su estructuración del Estado, no sin pensar que se debe de socavar sus actividades primordiales, ni tampoco en perder el sentido amplio de la democracia. Las recientes marchas a favor o en contra de la reforma electoral, nos dejan un camino claro en que la cooperación e interrelación es gracias a la tecnología y las redes sociales y son los canales que van a permitir contextualizar una creciente participación más ciudadana, más democrática y más exigente

Referencia bibliográfica

Ackerman, John, 2006 “*Sociedad Civil y rendición de cuentas*” en **Elecciones y ciudadanía en el Distrito Federal**, Ediciones Sinergia, 2006.

Alarcón, Víctor, 2014 “*Democracia directa. Los retos de México en perspectiva comparada*” en **Los Derechos Políticos en el Siglo XXI un debate Judicial, memoria del III Seminario Internacional del Observatorio Judicial Electoral del TEPJF**.

Antonella, Attili, 2007 “*Democracia y Estado de Derecho en México, entre pasado y porvenir*” en **Revista POLIS Investigación y análisis sociopolítica y psicosocial**. Vol. 31, nueva época, primer semestre.

Gómez, Silvia, 2015 “**Alternativas para la democracia en América Latina**”, Colegio de México, Instituto Nacional Electoral.

INE, (2015). **Informe País sobre la calidad de la ciudadanía en México**. Resumen Ejecutivo, Instituto Nacional Electoral en colaboración con el Colegio de México, México.

_____, (2016a) Estrategia **Nacional de Cultura Cívica 2017-2023**.

_____, (2017b). **Reporte Diálogos sobre Representación y Participación Política de los Pueblos y Comunidades Indígenas**. Instituto Nacional Electoral, Estrategia Nacional de Cultura Cívica, México.

_____, (2017c). **Plan Nacional de Implementación 2017**. Estrategia Nacional de Cultura Cívica 2017-2023. Instituto Nacional Electoral, México.

_____, (2021) **Informe final de Actividades Desempeñadas y resultados del Conteo Rápido para la consulta popular del 1/agosto/2021**.

O'Donnell Guillermo, 2007 “*las crisis perpetuas de las democracias*” en **Revista POLIS Investigación y análisis sociopolítica y psicosocial**. Vol. 31, nueva época, primer semestre.

Peschard, Jacqueline, 2016 *“La Cultura Política Democrática”* en **Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática**, INE.

Sartori, Giovanni (2007). *¿Qué es la Democracia?* Ed. Taurus, México.

Leyes Federalkes

Ley Federal de Consulta Popular

Páginas de Internet

<http://siceef.ine.mx/atlas.html?p%C3%A1gina=1#siceen> Atlas de Resultados Electorales Federales (1991-2015).

<https://www.ine.mx/credencial/estadisticas-lista-nominal-padron-electoral/> **Instituto Nacional Electoral, Dirección Ejecutiva del Registro Federal de Electores, Estadísticas del Padrón Electoral y Lista Nominal de Electores.**